

Felipe Larraín: “No voy a luchar por ser popular, voy a luchar por hacer las cosas bien”

Tras su agitado debut en la arena política por el impuesto a la bencina, el futuro ministro de Hacienda asegura estar preparado para no sufrir la misma oposición que tuvo su amigo y ministro «estrella» de Bachelet, Andrés Velasco.

“Habrá momentos mejores y peores, la ventaja es que el Presidente entiende de economía y de muchos temas”.

«Enemigos» en el Congreso: “Quiero sentarme a conversar con todo el mundo, que vean mi buena voluntad”.

Por Felipe Lozano R.

Esta semana no fue fácil para el próximo ministro de Hacienda, Felipe Larraín. Fue literalmente un brusco «aterriaje» en el mundo real de la política, tanto, que tuvo que salir a anunciar la posición del gobierno sobre el impuesto a los combustibles —primero se dijo que el tributo se repondría, y luego se dijo que el tema sería analizado a partir del 11 de marzo— tras las presiones de RN y la UDI para mantener la rebaja. Pero Larraín sigue adelante —tomándole el pulso al frenético ritmo de su jefe, el Presidente electo Sebastián Piñera— y ya está trabajando en las primeras medidas que le tocará aplicar cuando aterrice en Teatinos 120. Una de ellas será pagar el bono de \$ 40.000 para los más pobres, y de hecho, ayer en la tarde tenía una reunión con la futura ministra del Trabajo, Camila Merino, y el próximo ministro de Mideplan, Felipe Kast, para coordinar el tema.

Además, ya planea —junto a sus asesores, que serán anunciados la próxima semana— su primer viaje internacional como secretario de Estado, que será en marzo a Cancún, como representante de Chile ante la reunión de gobernadores del BID.

—Se le ha criticado su falta de redes con los partidos, ¿cómo se perfilará frente al mundo político para evitar lo que le pasó, por ejemplo, a Andrés Velasco en sus primeros años, que era blanco de las críti-



“No me siento mal preparado para enfrentar al mundo político. Mi más importante apoyo será el del Presidente de la República”

cas de la propia Concertación?

—Tradicionalmente, el ministro de Hacienda ha tenido un perfil más técnico que político. Se puede revisar los últimos ministros y normalmente se trata de un economista profesional, con más o menos redes en política. Yo no he participado de la vida partidaria y también tiene sus ventajas. Pero una cosa es no participar como militante o haber postulado a algún cargo de voluntad popular, y otra cosa es no tener redes en los partidos políticos. Yo sí tengo muy buenos contactos.

—¿Quiénes son sus cercanos?

—Puedo nombrar a mucha gente, dentro de la Alianza y la Concertación, donde tengo mucha cercanía con Ignacio Matías y Patricio Walker, Andrés Zaldívar, Jorge Burgos, Ricardo Lagos Weber. En la Alianza, soy muy cercano a muchos parlamentarios, alcaldes y personas que militan en los partidos.

—¿Descarta dificultades con el mundo político en su debut?

—No lo sé. No me siento mal preparado para enfrentar al mundo político. Mi más importante apoyo será el del Presidente de la República, que tiene amplias redes en el mundo político y va a estar apoyando a sus ministros. Voy a hacer equipo con los ministros del área política, en particular con el ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, y Cristián Larroulet, de Presidencia. Tengo muy buena amistad con los cuatro ex ministros de Hacienda de la Concertación, y estoy seguro que me van a dar un muy buen consejo cuando yo lo requiera.

—¿Cuáles de sus iniciativas inmediatas requieren ley, y cómo hará para tener los votos en el Congreso?

—Primero está el “bono marzo” que beneficiará a 4 millones de personas. También la extensión del subsidio a la contratación de mano de obra, un bono de contratación a los sectores más pobres, y la disminución de la carga tributaria de las pymes a través de una rebaja del impuesto a las utilidades. Y vamos tener un mecanismo transitorio de depreciación acelerada, para estimular la inversión, que cayó 10% el 2009. Es cierto, no tenemos mayoría en el Senado. Pero francamente espero que tengamos muy buena disposición de parte de la Concertación, independientes, los del PRI, y por supuesto, los 58 de la Alianza.

—¿Y la Concertación: llegarán a acuerdos, o le negarán la sal y el agua?

—No creo que nos nieguen la sal y el agua. Sería una postura muy castigada por la población. El Presidente ha valorado lo que ha hecho la Concertación, yo también lo he expresado muchas veces. No tenemos un discurso rupturista.

Oposición: “Espero cooperación”

—¿A quiénes en la Concertación ve claves para formar redes?

—Eso se va a trabajar en el tiempo. Conformamos un equipo muy potente en Hacia-

Rebaja al impuesto a la bencina: “No hemos perdido ningún gallito..”

da, que nos va a apoyar en ese proyecto. Nunca he dicho que esto sea fácil, es un tremendo desafío, pero voy a poner todo el empeño.

—¿Y quiénes cree que serán sus detractores más duros en la Concertación?

—No quiero hacer juicios a priori. Uno podría tener una idea, pero quiero sentarme a conversar con todo el mundo, que vean buena voluntad de mi parte, para que los más duros, tal vez se vuelvan menos duros. Espero cooperación.

—¿Cómo va a lidiar con el mundo sindical?

—Nos planteamos como un gobierno prosindical. Al mundo sindical le interesará el tema del empleo, y para eso los necesitamos. Estamos dispuestos a reducir el quórum de la negociación colectiva de 8 a 6 trabajadores, y extender las materias que pueden ser tratadas en negociación colectiva. Pero no somos partidarios de la afiliación obligatoria.

“Allamand será un aporte”

—El nombramiento de Rodrigo Alvarez, ¿es una forma de compensar su falta de experiencia política?

—Rodrigo me parece un lujo, habiendo muchas otras personas que podrían cumplir ese rol. No es sólo el hecho de que tiene redes en el mundo político, además lleva 12 años sirviendo en la Comisión de Hacienda de la Cámara, tiene un master en Harvard, se ha especializado en derecho tributario, tiene un doctorado en Navarra. Será un extraordinario aporte en Hacienda. No estoy de acuerdo con que haya que suplir falencias políticas. Los equipos se potencian y, como dice la Biblia, por sus frutos los conoceréis. Veamos qué hace este gabinete.

—Se podría haber elegido ministros entre gente que está en el Parlamento.

—Habrían sido un aporte, pero sacarlos del Parlamento tiene muchos problemas. Ni los presidentes de los partidos estuvieron de acuerdo. En este gabinete hay muchos que tienen experiencia política, como Lavín, Hinzpeter, Ravinet, Galilea.

—Andrés Allamand aseguró que a este gabinete le falta experiencia política.

—Respeto lo que ha dicho, pero no comparto sus críticas. Vamos a tener oportunidad de conversar sobre ellas, y estoy convencido que Andrés será un aporte a este gobierno.

—¿Qué le parece el nombramiento de Rosanna Costa en la Dirección de Presupuestos?

—Difícil que exista en Chile una persona mejor preparada que ella para asumir en la Dipres. Lleva más de 20 años trabajando en temas fiscales, y humanamente es extraordinaria. La conozco muy bien porque éramos compañeros de universidad, y llevamos dos años trabajando juntos en los grupos Tantauco. No puedo estar más contento con las designaciones de Rodrigo Alvarez y Rosanna Costa. Por lo demás, fueron nombrados por el Presidente, quien consultó los nombramientos

—La UDI y RN ya presionan para mantener la rebaja en el precio de los combustibles. ¿Cómo lidiará con la presión de los partidos de la Alianza, especialmente con medidas que no son populares?

—Esta fue una rebaja transitoria que fue propuesta por el actual gobierno

y aprobado por el Congreso. Los ingresos del fin de la rebaja están en la Ley de Presupuesto 2010, aprobada por el Congreso.

Adicionalmente, recibimos el fisco con un déficit superior a los US\$ 7.200 millones, 4,5% del PIB, con aumento del gasto cercano al 18%, que es insostenible. Nosotros vamos a estar restringidos respecto de la regla de balance estructural. Tenemos que acomodar una serie de compromisos de campaña, pero también estamos comprometidos con la responsabilidad fiscal. La decisión final se va a tomar responsablemente cuando hayamos entrado al gobierno y veamos el estado de las finanzas públicas.

—Si mantienen la rebaja ¿de dónde sacarán los recursos para financiar el Presupuesto?

—No me voy a poner en esa situación hipotética. Vamos a llegar a ver la situación y tomaremos la medida que corresponda.

—¿Perdió el primer gallito con los partidos por el tema de las bencinas?

—Una vez que llegue marzo se definirá. No pienso que hemos perdido ningún gallito.

—Pero fue un cambio de posición. Fontaine dijo que el gobierno no innovaría respecto del impuesto y ahora dicen que lo van a evaluar.

—No voy a entrar en esa discusión. ■



con sus ministros para que se formen equipos muy afiatados.

La “vara alta” que dejó Velasco y el poder de Economía

—El ministro Velasco terminó con una alta aprobación y le dejó la vara muy alta. ¿Espera tener esa popularidad?

—Soy amigo personal de Andrés Velasco. Hemos escrito cinco trabajos juntos. Lo aprecio como amigo y lo respeto como economista. El logró una popularidad importante, pero yo no voy a ejercer este cargo buscando popularidad, si se da porque hacemos las cosas bien, bienvenida. Evidentemente que es mejor ser popular que ser impopular, pero voy a hacer mi trabajo. Trataré de ser una persona cercana, a la cual se puede acceder y buscaré tener contacto con la gente del mundo políti-

co, técnico, y hasta donde se pueda, con la ciudadanía. No voy a luchar por ser popular, voy a luchar por hacer las cosas bien para cumplir el programa del Presidente. Si las cosas se hacen bien, la gente lo va a percibir, eso se dará por añadidura.

—Si hay que tomar decisiones impopulares, ¿va a luchar para que se tomen?

—Si estamos convencidos con esas decisiones, y contamos con el apoyo del Presidente, por supuesto que voy a luchar por ellas.

—Velasco tiene línea directa con la Presidenta. ¿Ud. la tendrá con Piñera?

—Por supuesto. Tengo línea directa hoy con él y espero mantenerla, es parte del éxito de esta gestión. El Presidente es una persona cercana, que está disponible una cantidad de horas al día extraordinaria, más que cualquier Presidente. Joaquín Lavín dijo que es el jefe más exigente que ha tenido.

—Se ha dicho que el Presidente electo sabe mucho de economía, y que el ministro de Hacienda lo iba “a sufrir”.

—Entró con muy buena onda al gabinete. Esto va a ser duro porque habrá mucho traba-

jo, no porque uno vaya a sufrir. Habrá momentos mejores y otros peores, pero la ventaja es que el Presidente no sólo entiende de economía, sino que de muchos temas. El Presidente fue mi profesor de Economía en la UC hace 30 años y entiende los temas como pocos. Eso es una ventaja para mí.

—Siempre se ha dicho que el ministro de Hacienda es el jefe del equipo económico, pero Fontaine dice que ese cargo no existe. ¿Quién será el jefe de las finanzas?

—No está escrito en ninguna parte, pero tradicionalmente es el ministro de Hacienda. La gente lo entiende así.

—¿Está dispuesto a perder algo de poder en favor de Economía?

—Queremos tener un Ministerio de Economía empoderado, y le vamos a dar todo el apoyo. La gente trata de generar cuñas entre nosotros, pero con Fontaine somos amigos, colegas y nos respetamos.

AFP estatal: “No soluciona nada”

—¿Qué le parecería que el actual gobierno enviara el proyecto de AFP estatal?

—La AFP estatal no soluciona nada. Lo importante es estimular la competencia. La licitación de cartera trajo una importante rebaja de comisiones y hay una nueva AFP en el mercado. En Argentina había una AFP estatal y no parece que ayudara mucho.

—¿Codelco se abrirá a capitales privados, o el 2014 seguirá 100% estatal?

—Siempre dijimos que Codelco seguiría siendo 100% estatal. Queremos buscar una forma para devolverle competitividad a la empresa. Hay que mejorar su gobierno corporativo y permitirle acceder a capital para sus proyectos de inversión. La fórmula precisa se verá a su debido tiempo.

—¿Es posible que tengamos nuevas turbulencias internacionales?

—El escenario más probable es que no vamos a tener una crisis, vamos saliendo de ella, pero no vamos a retomar las tasas de crecimiento mundial de 5%. El crecimiento mundial será en torno a 2,5% y 3,5% en los próximos años.

—¿Eso afecta la meta de crecer al 6%?

—Diseñamos esa meta con el mundo creciendo a un ritmo normal (2,5% a 3,5%). Pero si volvemos a tener una crisis, eso dificulta el cumplimiento de la meta. ■

Su relación con el padre Poblete

La muerte del padre Renato Poblete golpeó con dureza a Felipe Larraín. El sacerdote casó al futuro ministro de Hacienda con su esposa, Francisca Cisternas, en 1988, y bautizó a cuatro de sus cinco hijos. “El padre Poblete era mucho más que un sacerdote, era un amigo íntimo de la familia, una persona excepcional, de una inteligencia privilegiada, que aunó voluntades en función del bien de los demás”, señala. Y cuenta que el domingo pasado —era su cumpleaños— recibió un llamado del padre, quien quiso ir a saludarlo. “Al final no pudo venir a almorzar con nosotros”.

Larraín relata que uno de los primeros llamados de felicitaciones que recibió tras ser nombrado fue del sacerdote: “Le pedí que rezara mucho por mí y por el gobierno. Era mi amigo, mi confesor y mi consejero”. ■



El padre Poblete lo casó en la iglesia de los Angeles Custodios, en 1988.